

Valencia, a 25 de octubre de 2010.
Carta de Elvira Llorca, madre de Elvira Roda.

“Se necesita urgentemente 5.000€ (2.000 € para no interrumpir tratamiento y 3.000 € para empezar habitáculo)”.

Debido a los gastos que conlleva la enfermedad de Elvira y a la falta total de ayudas oficiales, nos encontramos en una situación económica en la que prácticamente no alcanzamos con nuestros ingresos a pagar los gastos mensuales de necesidades básicas de Elvira: alimentación ecológica, algo de ropa orgánica, mantas, agua embotellada, recibos de la casa, etc.

Dejo aparte otras necesidades de las que ahora carece también fundamentales para Elvira, pero que ahora ni siquiera incluimos como son: filtro de agua (ya que con el agua de las tuberías no se puede duchar ni lavar la ropa), filtro del purificador de aire (que ya está gastado y no puede utilizar el aparato), olla de acero (tiene dos pero están muy gastadas y ralladas de estos años y la comida le sabe a metal), algún tipo de somier, colchón o futón ecológico (ella ha dormido estos años y duerme sobre una superficie dura, una hamaca rígida y sobre mantas, pasando frío, incomodidad y humedad). La casa está vacía, guarda su ropa en bolsas porque ni siquiera hay un mueble contenedor... Ni siquiera puede contar con agua caliente ni usar la calefacción. Pero estas cosas son importantes pero no prioritarias ahora. Son prioritarias las necesidades básicas antes mencionadas: alimentación, agua, ropa, abrigo, recibos casa (ella necesita aproximadamente 1.000 euros al mes para los mismos).

Durante estos dos años desde que llegó de EEUU su estado de salud fue empeorando. Hace unos meses fue un momento muy crítico, en que la situación era más que desesperada. No nos atrevíamos ni a llevarla a una clínica especializada en Madrid y menos a Londres. Por supuesto no teníamos tampoco medios económicos suficientes. Surgió entonces la posibilidad de un tratamiento con terapias naturales realizado en Valencia, sin abandonar, en lo posible, las directrices del Dr. Rea (Dallas) y del Dr. Marco Chover (Valencia, pero privado).

Los gastos son elevados ya que según orientaciones médicas necesita un tratamiento intensivo durante 3 meses y luego progresivamente disminuye hasta completar el año.

Dada la situación crítica de Elvira al principio el tratamiento fue especialmente intensivo, con el consiguiente coste económico. Pedimos un préstamo, al tiempo que económicamente le ayudó su tía Amparo.

El préstamo no nos lo concedían y ante esta situación en Mayo, su hermano Carmel solicitó ayuda económica a familiares y amigos, y estas ayudas contribuyeron a poder continuar meses atrás con este tratamiento.

Al final nos concedieron un préstamo personal a devolver en 10 años, por mi edad y estar jubilada, por lo que los intereses son muy altos. Cuando llegó prácticamente cubría la deuda de los meses anteriores de tratamiento por lo que para poder continuarlo os estamos solicitando ayuda.

Esta semana tuvimos que disminuir este tratamiento al mínimo porque no podemos pagarlo y tenemos miedo que vuelva a empeorar de aquella manera. Está como pendiente de un hilo. Ahora ya no podemos pagar más y se tiene que interrumpir con el riesgo que ello conlleva.

Los gastos mensuales de tratamiento son de unos 3.000 euros durante los dos meses próximos, disminuyendo paulatinamente hasta cumplir el año, cuando si Dios quiere necesitaría sólo un mínimo de mantenimiento.

Elvira confía en que con la ayuda de amigas del colegio, facultad, trabajo y familiares podamos intentar durante un año conseguir ayudas que le permitan continuar con el tratamiento, con el que se siente más fuerte y esperanzada.

Por otra parte vivimos la angustia de que tenemos que sacar de casa a Elvira por inminente construcción de la casa colindante y continuamos sin contar con habitáculo que sirviera para transporte y vivienda, simplemente para “dormitorio”, en vez de la tienda de campaña de algodón, que tiene ahora, construidos con materiales favorables para ella.

El coste de este habitáculo es aproximadamente de 9.000 euros en total.

Hará falta además encontrarle un lugar donde alojar ese habitáculo con las consecuentes complicaciones y gastos de alquiler.

Hemos pensado contigo para que transmitas la crítica situación actual de Elvira y transmitas petición a los que puedas, que expliques las necesidades, que des gracias a los que nos han ayudado y ayudan, porque su ayuda ha sido muy importante, tanto por la necesidad económica, como

en la afectiva, porque somos conscientes de los problemas actuales, pero quisiera transmitieran que es una situación muy importante para ella, por primera vez en España empieza a tener esperanza.

A quien pudiera ayudar habíamos pensado que quizás, dado el momento difícil para todos, en vez de dar una cantidad total pudiera plantearlo como mensualidades aunque fueran mínimas en el plazo de 6 meses o un año. Así también nosotros podríamos hacernos una idea de la ayuda real con la que podríamos contar, pero naturalmente si quieren ayudar que lo hagan como quieran.

La cuenta de Elvira es: BBVA 0182/9553/34/0201532883.

Cualquiera ayuda es más que buena, una bendición. Muchísimas gracias y sentimos las molestias.

Gracias por todo, Elvira.

Valencia a 25 de octubre de 2010.
Carta de Elvira Roda.

Hola, soy Elvira Roda.

Quiero dar las gracias a todas aquellas personas que me han podido ayudar de alguna manera. Todas las ayudas fueron importantes y fundamentales para llegar hasta aquí.

No es fácil volver a escribir ahora, pero la situación económica es difícil (y fuimos agotando vías) y no encontramos maneras de salir adelante.

Como muchos sabéis, la Seguridad Social no cubre nada de posible tratamiento, ni siquiera una simple vitamina que pudiera tomar/tolerar asimilar.

Por eso los mínimos o nulos ingresos familiares que deberían poder cubrir comida y abrigo y otras necesidades no alcanzan.

Se ha intentado en ocasiones cubrir tratamiento, vendiendo incluso casa familiar en la ciudad de Valencia, pero no alcanzó.

Pedimos un préstamo personal a nombre de mi madre y mío y debemos pagarlo en 10 años, con su pensión (de haber sido profesora).

El año pasado dimos a conocer esta situación de necesidad y falta de tratamiento, aunque no la tan difícil situación económica que teníamos entonces y ahora. No expresamos abiertamente que necesitábamos ayuda urgente para la situación tan precaria en la que no tengo suficiente para necesidades básicas (como comida, mantas, ropa de abrigo, ...). Aún así algunos amigos, conocidos y personas muy generosas nos ayudaron. El total recaudado fueron aproximadamente 4.000 euros y estamos muy agradecidos ya que me permitió comida y algo de tratamiento durante el verano. Gracias a esa ayuda (y a otra recibida de una tía) pude salir de una situación física crítica que me hubiera obligado a una hospitalización inviable y no sabemos qué desencadenamiento. No dramatizo, es la realidad. Quienes me conocéis sabéis que soy alegre, positiva y con ello lo que os quiero decir es que realmente aquella ayuda me salvó de un fondo que estaba tocando y del que quizás no hubiera salido, pero gracias a Dios y a vuestra ayuda fue un punto y aparte, os lo digo para que podáis sentir os felices de cuán importante y buena fue vuestra ayuda, de verdad.

Ahora me encuentro que el problema de fondo continúa igual, necesidad de ayuda para necesidades básicas como comida y medicación (sin contar otras necesidades paralelas también importantes que ahora dejo de lado: como filtro de agua, filtro purificador de aire, ...

En realidad creo que sí hay esperanza real de recuperación aunque prefiero decirlo casi susurrando.

Por eso quisiera pedir ayuda para necesidades básicas de comer y para poder tener oportunidad de seguir un tratamiento de terapias naturales. Creo que sí es posible y sería efectivo. Lo creo con toda mi alma y ya sabéis; cuando hay algo que sentimos de verdad ...

Nunca sabemos lo que será mejor para nosotros, yo ya me acostumbré a dejar mis cosas en manos de Dios y mi vida también. Me ha dado tantas oportunidades de recuperarme y sigue dándome oportunidades de vivir y yo claro, tengo pasión por vivir.

Espero no sonar “cargante” intento imaginar que delante de mí tengo amigos y compañeros del colegio, universidad, trabajo, ... con los que aprendí ... y hablo con el corazón. Quisiera tanto tenerlos cerca de verdad.

En fin, supongo que escribir esto no es fácil. Otra prueba más de paciencia y humildad que nos toca pasar.

Nunca pensé que me vería en una situación así. Como decía mi abuela: es que fuiste siempre muy moderna y claro, el problema es que tuviste una enfermedad muy moderna, demasiado moderna...

Me cuesta mucho pedir esto, siempre fui muy independiente con todo y difícilmente pedía algo. Yo sinceramente no creo necesitarlo más que nadie, pero por alguna razón siento que debo hacerlo. Creo que sí puede haber esperanza en todo esto y sinceramente tengo tanta ilusión de poder ayudar a otras personas para que no lleguen a esto y quisiera tanto humildemente servir y aportar en lo posible.

Ante todo pedir que si alguien me ayuda lo haga convencido, y porque realmente lo siente. Que por favor cierre los ojos y piense alrededor suyo si hay alguien que lo necesita más y por favor si siente que hay alguien con más necesidad que esta ayuda vaya hacia allí. Hay tantos problemas ... y tantas situaciones que sí tienen solución. Todavía me sorprende de cuán importantes son a veces nuestros gestos, a los cuales no damos importancia, y que suponen tanta ayuda para quién los recibe, porque me daba tan poca

cuenta en el pasado con mi tiempo tan ocupado y es cierto que gestos que sí podemos tener pueden ser tan importantes para personas necesitadas y pueden cambiar tanto ciertas cosas ...

En cualquier caso supongo que os puedo dar las gracias, saludar y sentirme acompañada escribiendo estas líneas, yo no dejo de emocionarme si recuerdo caras, gestos, miradas de algunos, ... me vienen tantas veces ... Como si el tiempo se hubiera detenido hace 7 años cuando llegó esta enfermedad.

En fin, si podéis ayudarme económicamente sería genial, sería un mundo para mí. Y quizás algún día pudiéramos encontrarnos y agradeceros. Pero si no podéis, lo comprendo. Y muy bien. Creo que hay algo que sí os puedo pedir y seguro que podéis concederme y regalarme. Podéis enviarme vuestro cariño y energía y creer conmigo en que sí hay esperanza para esto y otros problemas. Que todo es posible. Y por favor, la mejor manera de mandarme la mejor energía es recordarme y pensar en mí pudiendo otra vez bailar y correr por la orilla del mar y sonriendo, muy feliz.

Si alguien cree que pudiera ayudarme de otra manera o si alguien puede tener alguna sugerencia de lugar o cualquier otra cosa se lo agradecería.

Sinceramente quiero confiar en poder seguir tratamiento, en un empujón para fortalecer el sistema inmunitario y poder crear un cambio en mi organismo. Ahora me siento pendiente de un hilo, esta semana he tenido que renunciar a recibir casi todo el tratamiento que me ayudó, estos meses anteriores, a empezar a asimilar mejor los alimentos. Quisiera, al menos, poder recibirlo mínimamente para que fuera efectivo y seguir adelante. Si me paro a pensar, me asusta la idea de verme otra vez sin nada de tratamiento, sería volver a atrás. Pero ahora la situación económica nos obliga a interrumpirlo definitivamente. Sólo me queda rezar y confiar.

Gracias a todos por formar parte de mi vida, porque aprendí con vosotros y espero poder seguir aprendiendo. Un abrazo y besos.

Esta carta ha sido dictada por Elvira y es una amiga la que la está enviando por correo electrónico ya que ella no puede escribir por ordenador, debido a esto tampoco contesta mails y habla lo justo por teléfono por las ondas que transmiten éstos, siente mucho no poder agradecer personalmente a cada uno de vosotros vuestra ayuda.